

DÍA DE ÉNFASIS EN EL MINISTERIO DE LA MUJER

8 de junio de 2013

AVIVA TU OBRA EN MÍ **LA ORACIÓN DE HABACUC**

Un sermón escrito por
Cecelia M. Iglesias
Directora del ministerio de la mujer
División Interamericana de los Adventistas del Séptimo Día
Editado por John M. Fowler y Carolyn Kujawa



Preparado por el departamento del ministerio de la mujer
de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día

TABLA DE CONTENIDO

Divisiones destacadas—Día de énfasis en la oración	3
División Inter-Europea (EUD)	
División Asia Pacífico Norte (NSD)	
División Norteamericana	
Bosquejo del culto de adoración	6
Lectura antifonal	7
Sermón	8
Historia para los niños	17
Programa de la Escuela Sabática	20

DIVISIONES DESTACADAS
ÉNFASIS EN LA ORACIÓN
División Transeuropea

DIVISIÓN TRANSEUROPEA

Denise Hochstrasser, directora del ministerio de la mujer

Teritorio: Andorra, Austria, Bélgica, Bulgaria, República Checa, Francia, Alemania, Gibraltar, Santa Sede, Italia, Liechtenstein, Luxemburgo, Malta, Mónaco, Portugal, Rumanía, San Marino, Eslovaquia, España, y Suiza; comprende las Uniones Checa-Eslovaca, Franco-Bélgica, Alemania Norte, Rumanía, Alemania Sur, y Suiza; la Unión de iglesias en Austria, Bulgaria, Italia, Portugal, y España.

La División Transeuropea está situada en el centro y sur de Europa, donde enfrentamos tanto alegrías como desafíos de países secularizados. Se dan por sentados la educación, el cuidado de la salud, el alimento, y la vivienda. Las finanzas no son un desafío importante.

Desafíos:

1. **El secularismo**—Mucha distracción, mucha libertad, y mucha soledad, estrés, abuso, y poca necesidad de recibir el Evangelio.
2. **El analfabetismo**—Algunos países tienen este desafío; otros tienen analfabetismo de conocimiento espiritual y bíblico.
3. **Los bautismos**—La cantidad de bautismos es pequeña, pero estamos felices por cada persona que encuentra una manera de conocer a Jesús y le da un lugar en su vida y corazón.

Objetivos:

1. **Nurtrir**—Sabemos que alcanzar a las mujeres es más una cuestión de relaciones que de doctrinas. Por lo tanto, en el pasado, el ministerio de la mujer ha hecho mucho énfasis en nutrir.
2. **Facultar**—En este momento nos enfocamos en facultar.
3. **Alcanzar**—A partir del 2014, cuando tengamos nuestro primer congreso del ministerio de la mujer a nivel de división, haremos un fuerte énfasis en el alcance. Que el Señor nos ayude a tocar el corazón de cada mujer y sus familias para que muchas personas puedan encaminarse en una vida activa para Cristo. Que estas mujeres encuentren su valor y su lugar dentro de la iglesia, en todos los niveles, y usen los dones que Dios les

ha dado y el llamado que les ha hecho.

DIVISIÓN ASIA-PACÍFICO NORTE

Sally Lam-Phoon, directora del ministerio de la mujer

Territorio: Corea del Norte, Japón, Mongolia, China (incluyendo Hong Kong y las regiones administrativas especiales de Macao), Corea del Sur, y Taiwán; comprende las Uniones de Japón, y Coreanas; la Misión de China; el campo misionero de Mongolia; y la Asociación de Taiwán.

Alabamos al Señor por las mujeres que Dios ha llamado para trabajar junto a los varones en esta división. Sea que estén al timón de iglesias megas o en casas-iglesias o grupos pequeños humildes, Dios seguramente las está encaminando hacia adelante en ministerio para Él.

Desafíos:

1. **Enfoque para nuestros líderes**—Reconocemos que Satanás realiza su trabajo más arduo en nuestros líderes más eficaces. Por favor oren para que todos nuestros líderes (hombres y mujeres) sean renovados diariamente por la Palabra de Dios y en la oración y así mantener claro su enfoque—un enfoque solamente en los planes de Dios y mantenerse en el lugar correcto dentro de su voluntad.
2. **El servicio de los líderes**—En algunas pocas partes de nuestra división, todavía enfrentamos el desafío de lo que el mundo secular llama “el techo de cristal.” A menudo se excluye a la mujer del liderazgo por su desigualdad con el hombre, pero estoy agradecida porque la mayoría del territorio de nuestra división reconoce que el Espíritu Santo capacita a tanto hombres como mujeres y los usa eficazmente para su causa. A la vista de Dios, el techo de cristal no existe. Es un concepto creado por el hombre que puede destrozarse cuando el Espíritu Santo faculta a la mujer dispuesta a servirle—con o sin reconocimiento, con o sin paga.

Únanse a nosotras en oración por estas mujeres en particular que sirven día y noche ante el Señor con fidelidad y con un espíritu suave y apacible para que el Señor continúe fortaleciéndolas, y sea Él su Energía y Guía. ¡Unamos nuestros corazones en orar para que el Señor Jesús venga pronto y nos lleva al Hogar, a ese país perfecto donde podremos pasar la eternidad alabándolo por su salvación y amor por nosotros, y ¡a pesar de nosotros!

DIVISIÓN NORTEAMERICANA

Carla Baker, directora del ministerio de la mujer

Territorio: Bermudas, Canadá, territorio francés San Pedro y Miquelón, los Estados Unidos de América, Atolón Johnston, Atolón de Midway, los territorios adjuntos de la misión de Guam y Micronesia.

Desafíos:

1. **El abuso y maltrato**—De acuerdo a varios estudios, el abuso y el maltrato es tan común en la iglesia como lo es en la población general. Por lo menos el 25 por ciento de las mujeres en la División Norteamericana ha sido abusada en algún momento en su vida. Dado a que todas las formas de abuso afectan la salud mental, física, y espiritual de la persona, al igual que su actitud acerca de Dios, el abuso es un problema de la iglesia. El departamento del ministerio de la mujer se dedica a proveer recursos y educación sobre el abuso para ayudar a erradicarlo.
2. **El analfabetismo bíblico**—Muchos de nuestros miembros rara vez estudian su Biblia y solo tienen un vago conocimiento de las creencias adventistas fundamentales. Hemos producido dos juegos de estudios bíblicos para la mujer en DVD que escudriñan profundamente la Biblia y también dos juegos de estudios bíblicos en hoja para ayudar a satisfacer la necesidad. Se está trabajando para producir más estudios que suplan las necesidades de las mujeres en un mundo ajetreado.
3. **Capacitación y recursos para líderes del ministerio de la mujer en la Asociación e iglesia local**—En muchas Asociaciones y Uniones, el departamento del ministerio de la mujer está pobremente financiado, y la directora es una voluntaria. Esto limita a las directoras en su habilidad de apoyar el ministerio de la mujer en la iglesia local y proveer recursos y capacitación.

Planes: La próxima convención de mujeres a nivel de división, *Realmente Libre 2014*, está planificado del 25 al 28 de septiembre de 2014, en Rosen Shingle Creek Resort, Orlando, Florida.

Objetivo: Para fines del 2015 se espera tener un ministerio de la mujer activo en el 80% de las iglesias de la División Norteamericana. Estamos orando para que Dios dirija a las mujeres de la iglesia a participar en un servicio activo que glorifique a Dios en sus hogares, iglesias, y comunidades.

BOSQUEJO DEL SERVICIO DE ADORACIÓN
REVIVE TU OBRA EN MÍ
La oración de Habacuc

Llamado a la adoración

Lectura antifonal: Selecciones de Joel 2:21-32

Himno de Alabanza: “La nueva proclamad,” *Himnario Nuevo Adventista*, N°. 191 (188 del antiguo)

Invocación

Lectura bíblica: Habacuc 3:2, 18

Oración pastoral

Lectura para el ofertorio

Música de ofertorio

Historia para los niños: *Deseosos de compartir*

Selección musical

Sermón: *Revive tu obra en mí: la oración de Habacuc*

Himno de clausura: “Santo Espíritu de Cristo”, *Himnario Nuevo Adventista*, N°. 190 (187 del antiguo)

Oración de clausura

Canto de esperanza: Congregación

LECTURA ANTIFONAL
El derramamiento del Espíritu de Dios
Selecciones de Joel 2:21-32
Con diapositivas en PowerPoint

Líder:

Conoceréis que en medio de Israel estoy yo, y no hay otro; y mi pueblo nunca jamás será avergonzado.

Congregación:

Después de esto derramaré mi espíritu sobre todo ser humano, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones.

Líder:

También sobre los siervos y las siervas derramaré mi espíritu en aquellos días.

Congregación:

Haré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, fuego, y columnas de humo.

Líder:

El sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre, antes que venga el día, grande y espantoso de Jehová.

Congregación:

Y todo aquel que invoque el nombre de Jehová, será salvo; porque en el monte Sión y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho Jehová, y entre el resto al cual él habrá llamado.

SERMÓN
REVIVE TU OBRA EN MÍ
La oración de Habacuc

Lectura bíblica: Habacuc 3:2

“¡Jehová, he oído tu palabra, y temí! ¡Jehová, aviva tu obra en medio de los tiempos, en medio de los tiempos hazla conocer; en la ira acuérdate de la misericordia!”
(RVR1995).

Propósito

Cuando no mantenemos la llama del Espíritu Santo ardiendo y avivada en nuestros corazones y en nuestro medio, ningún ministerio puede realizarse, ser provechoso o fructífero. El ministerio de las mujeres por las mujeres demanda nada menos, especialmente cuando ministramos a esta generación del tiempo del fin. Vengamos, pues, y busquemos la renovación del Espíritu Santo para santificarnos y se haga reavivar dentro de nuestros corazones su obra de santificación y proclamación.

Introducción

Nuestra meditación de hoy está basada en la profunda esperanza y oración acongojada del profeta Habacuc. La lectura bíblica (Habacuc 3:1, 2) nos invita a meditar en los tiempos críticos en que vivió el profeta y en los tiempos en que vivimos—tiempo del fin, una ocasión para buscar el reavivamiento y la reforma. Es hora de buscar con urgencia el poder del Espíritu Santo. Es hora de escuchar la voz de Dios.

Considere la vida y el ministerio de Habacuc. No se dice mucho acerca del profeta, pero por las predicciones que hizo sobre los “formidables y terribles juicios” sobre Judá (Habacuc 1:6, 7) por mano de los caldeos, se hace claro que Habacuc vivió antes de la invasión babilónica (604 a.C.).

El profeta fue llamado a ministrar en un tiempo en que Judá, después de la muerte del rey Uzías, el rey que trajo mucha reforma a la nación, gradualmente cayó de nuevo en abandonar a Jehová y su santa misión y propósito por la nación. Los profetas

que vinieron después de Habacuc, y el mismo Habacuc, repetidamente instaron a Judá a arrepentirse.

El profeta denunció a la nación por la variedad de tipos de maldad moral y violencia social (2:6-8), por acumular riquezas y convertirse en famosa por sus injusticias (2:9-11), por construir casas y pueblos a costa de sangre inocente (2:11-14), por degradar a las ciudades vecinas en lugar de amarlos (2:15-17), y por elegir adorar ídolos (2:18-19). De hecho, el fracaso moral y el abandono espiritual de Judá llevó a Habacuc a hacerle dos grandes preguntas a Dios:

1. ¿Cómo puede la maldad y la violencia deformar al pueblo de Dios haciendo que la “ley se debilita y el juicio no se ajusta a la verdad”? (1:2-5).
2. Aún cuando el pueblo de Dios se haya convertido en practicante de los juicios perversos, la maldad, y la violencia, ¿cómo puede Dios permitir que un pueblo aún más pecaminoso, como los babilónicos, castiguen a Judá y la lleven cautiva (1:5-17)?

La respuesta a ambas preguntas está en la forma de tres proclamaciones que hace el profeta.

I. La promesa

La primera proclamación es una promesa: Sin importar cuán pecaminoso o malvado sea un pueblo, Dios tiene un camino para su salvación: “El justo por su fe vivirá” (2:4). El mensaje es muy pertinente a las buenas de salvación de Dios.

No somos redimidos de nuestros pecados por nuestras buenas obras, sino por la gracia y la justicia de Dios. Ese mensaje de justicia por la fe solamente es muy pertinente a la definición del evangelio que hace Pablo. “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios” (Efesios 2:8).

Ese mensaje lanzó la Reforma Protestante. Le dio al mundo la esperanza una vez más de que en la ternura y gracia de Dios, todos los hombres y mujeres tienen la esperanza de la salvación. Ese mensaje de justificación por la fe se convirtió en la señal de alerta para el movimiento de la Iglesia Adventista del Séptimo Día cuando la

iglesia, fundada hace 150 años atrás, presentó al mundo la esperanza de salvación por la fe en Cristo solamente, e infundió la responsabilidad de los salvados de vivir esa fe por medio de la obediencia a los mandamientos de Dios. Por lo tanto, con arrojo proclamamos el mensaje de los tres ángeles comenzando con el llamado al mundo de “¡Temed a Dios y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado. Adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas!” (Apocalipsis 14:7).

II. El mensaje

La segunda proclamación de Habacuc, como en el mensaje del primer ángel, es de juicio. El pasaje en Habacuc 2:5-20 es una declaración atrevida de que todas las naciones y pueblos están bajo el juicio de Dios. Aunque tal vez Babilonia fue elegida como la vara de castigo contra el Judá infiel, Babilonia no escapará del juicio de Dios por sus propios pecados y perturbación moral.

Ninguno puede escapar la ira divina contra el pecado. A menos y hasta que el pecador extienda su mano por fe y alcance la salvación por fe que ofrece Dios, a menos y hasta que el pecador acepte la provisión generosa de justificación por la fe, no hay esperanza para el pecador. “Jehová está en su santo templo,” afirma Habacuc, y pide que “¡calle delante de él toda la tierra!” (2:20). Venid en silencio ante Dios. Venid con rostro inclinado y corazones quebrantados ante el Dios del universo. Solamente en Él hay esperanza.

Esto nos lleva a la tercera proclamación que hace Habacuc, una de las oraciones más magníficas en la Biblia y el centro de nuestro estudio hoy: “¡Jehová, he oído tu palabra, y temí! ¡Jehová, aviva tu obra!” (3:2).

III. La oración

A. “He oído tu palabra”

¿Cuál es la palabra que escuchó Habacuc y le causó tanto temor? Es la palabra de los juicios de Dios contra la maldad, contra la generación que ha elegido el camino del mal y la violencia en busca de la prosperidad material.

Es la palabra que declara que la salvación no es un empeño humano, sino el resultado de la confianza absoluta en Dios y en su justicia. Es la palabra que declara que Dios no puede formarse en una imagen de fundición, “que enseña mentira” (2:18), una creación humana impotente. En realidad es una palabra que proclama que Dios es soberano y reina “en su santo templo” (2:20). Es la palabra del Creador del mundo. Es la palabra que llama a toda la tierra al arrepentimiento y a callar delante de su incomparable santidad y gloria.

De esa cercanía con el Creador, y después de haber escuchado esa palabra, Habacuc dice que lo ha sobrecogido un temor. El temor es una emoción común. Todos lo hemos experimentado. Pero el temor del que este texto se refiere va más allá que un miedo momentáneo. Este temor es el temor que experimentamos cuando vemos nuestras vidas reflejadas en el espejo que es la Palabra de Dios. Este temor fija nuestra brújula moral hacia arriba y nuestra dirección espiritual recta para que el temor del Señor se convierta en el principio de nuestra sabiduría. Este temor nos lleva a “aborrecer el mal” y por lo tanto a amar la justicia (Proverbios 8:13).

Tal vez tememos no alcanzar la salvación. Este es el temor que se produce en el alma cuando viajamos por el camino hacia la Canaán celestial y en ocasiones dudamos de nuestra victoria final. Habacuc nos puede hacer recordar de las palabras de un conocido himno:

“El camino es escabroso y los pies sangrantes van;
¿Cuánto dista Canaán? ¿Cuánto dista Canaán?
Por su amparo suspiramos cada día más y más.
¿Cuánto aún, cuánto dista Canaán?”

La distancia a la tierra de Canaán podrá seguir incógnita; pero ciertamente no lo es, y aquellos que temen al Señor no deben temer de lo desconocido ni el tiempo de su cumplimiento. Pues es por la fe que vivimos y servimos.

Al enfrentar los eventos finales, y atacarnos el enemigo por todos lados, este es nuestro tiempo para aferrarnos a nuestro poderoso Dios. Él es el Dios del cielo y la tierra. Él es nuestra fortaleza. Es allí cuando debemos mantener nuestra íntima comunión con Él. Nos preguntamos, “¿Estamos preparados para afrontar los soplos del enemigo? ¿Tenemos una fe que nos conducirá a través de los momentos de prueba que se aproximan?”

B. “Aviva tu obra”

Como certeza de que no debemos temer al futuro, y como sello de la confianza de que Dios nos llevará hacia delante, Habacuc le ruega a Dios: “¡Jehová, aviva tu obra en medio de los tiempos!”

La palabra “aviva” sugiere una previa experiencia de gloria y cumplimiento que hubo antes, pero que en algún momento de la historia se perdió. Judá era responsable de esta pérdida, sin embargo, el profeta ruega y ora a Dios para que una vez más manifieste su gloria y propósitos en medio de su pueblo. La expresión “en medio de los tiempos” sugiere que Habacuc conoce la dificultad de mantener avivada la llama espiritual durante la vida cotidiana. Es fácil ser un cristiano ardiente por momentos, cuando estamos a mitad de semana en un reavivamiento espiritual o cuando escuchamos un sermón poderoso. Pero es más difícil mantenerse aferrados de la mano de Jesús día tras día, en la monotonía diaria de nuestras vidas, cuando tal vez los recursos son escasos o enfrentamos dificultades.

Por lo tanto, Habacuc le ora al Señor para que mantenga un espíritu de reavivamiento en cada corazón y en medio de la comunidad en pleno, mientras halla tiempo; y ese tiempo se unirá a la eternidad cuando Dios establezca su reino para siempre. Pero esta experiencia de reavivamiento es un enlace presente, continuo, y agradable con Dios día a día, pues hoy “es el tiempo aceptable; ahora es el día de salvación” (2 Corintios 6:2). No serán suficiente los logros del ayer ni la expectación del mañana.

Por esto es tan importante la experiencia espiritual de hoy. La palabra *aviva* proviene de la palabra hebrea *chayah*, que significa *vivir, revivir, preocuparse por, volver, o recobrar*. ¿Qué quiere decir Habacuc con su oración: “Aviva tu obra en medio de los tiempos...”?

Primero, el reavivamiento en el pueblo de Dios no es la obra del esfuerzo humano. La persona más inteligente, el predicador más elocuente, o los esfuerzos más nobles y sublimes que las personas hacen no pueden producir el reavivamiento. Es la obra que resulta en el pueblo de Dios cuando su Espíritu se mueve entre ellos y dirige sus pasos hacia el camino de Dios. El reavivamiento por lo tanto está arraigado en Dios—en su Palabra, su Espíritu, su misión redentora, y su gracia. Sin Él y su Palabra, no puede haber un reavivamiento.

“Jehová, aviva...” El profeta casi le suplica a Dios y le advierte. Sin la iniciativa de Dios de traer una renovación, somos absolutamente impotentes. Sin el

reavivamiento, la esclavitud de Babilonia no podrá moverse. Sin el reavivamiento, no podemos unirnos a la bendición gozosa de Habacuc: “Con todo, yo me alegraré en Jehová, me gozaré en el Dios de mi salvación. Jehová, el Señor, es mi fortaleza” (3:18, 19). El gozo, la salvación, y la fortaleza del cristiano son resultados del reavivamiento.

¿Qué debe Dios avivar en nosotros?

Por un lado, la oración de Habacuc en el tercer capítulo ruega a Dios que haga a su pueblo consciente del carácter y la gloria de Dios, y por el otro, lo que él espera de su pueblo.

- **Reconocer que Dios es Santo**

La primera acción en la oración de “aviva tu obra” es una referencia a la gloria y santidad de Dios quien se reveló en el Monte Sinaí (3:3-4). ¿Cómo puede una persona o iglesia experimentar la renovación sin reconocer la soberanía, majestad, y santidad de Dios”? Recuerde la experiencia de los israelitas en el Monte Sinaí donde Dios reveló su gloria y le dio a los hijos de Israel una transcripción de su carácter en la forma de los Diez Mandamientos.

El reavivamiento es un llamado a reconocer la importancia de la santidad en nuestras vidas, y esta santidad está arraigada y gobernada por la obediencia a la ley de Dios. De quitarse esa ley, se quedaría sin Dios. “Recibida en el corazón, la levadura de la verdad regular los deseos, purificará los pensamientos, dulcificará la disposición. Aviva las facultades de la mente y las energías del alma. Aumenta la capacidad de sentir, de amar”. (*Palabras de vida del gran Maestro*, página 72).

- **Reconocer que Dios es el Creador**

Segundo, el profeta habla de un reavivamiento en términos de la actividad creativa de Dios. “Se levanta y mide la tierra” (3:6). “Los montes antiguos se desmoronan” (3:6, 7). “Has hendido la tierra con los ríos” (3:9). “El sol y la luna se detienen en su lugar...al resplandor de tu refulgente lanza” (3:11). Toda vida, animada o inanimada, humana u otra, parece enmudecer y estar impotente ante la manifestación de su gloria (3:12-16). ¿Puede olvidarse, abandonarse, o negarse tal Dios Creador si esperamos un reavivamiento en nuestra iglesia? Quítese la creación, y quedamos sin el poder de Dios. ¿Cómo puede entonces un pueblo orar: “¡Crea en mí,

Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí!” (Salmos 51:10)? El reavivamiento requiere un reconocimiento del poder creador de Dios.

- **Reconocer que Dios es digno de nuestra adoración**

Tercero, el profeta le recuerda a su pueblo que el reavivamiento está arraigado en reconocer que “Jehová está en su santo Templo, calle delante de él toda la tierra” (2:20). O sea, que el Señor es digno de toda adoración, y que se nos llama a nosotros en la tierra a responder a esa adoración. Sólo entonces es que Dios puede realizar su obra de reavivamiento en nosotros. La adoración requiere que nosotros seamos sus hijos salvos. La adoración demanda que seamos sus mayordomos. La adoración espera que seamos sus testigos. La adoración demanda que esperemos confiadamente y presenciemos la venida del Rey. La adoración adopta la aceptación de Dios como nuestro Creador, la visión que la Cruz es nuestra redención, y la experiencia en la plenitud del Espíritu en todo lo que hacemos.

Fortaleza para un reavivamiento

Dios ha prometido reavivamiento y reforma en la iglesia en estos últimos días. “Después de esto derramaré mi espíritu sobre todo ser humano, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones” (Joel 2:28).

Esa es la promesa de Dios a su iglesia. En el Pentecostés se cumplió, lanzando la iglesia de Dios en un movimiento poderoso que se extendió por el mundo en un período de vida. Pero la promesa también es para los últimos días—para nuestro tiempo. Si solo se humillara el pueblo de Dios y buscara sus caminos e hiciera su misión, si fueran fieles a su poder de creación y su gracia santificadora, una ola de reavivamiento, tal como en el Pentecostés envolvería a la iglesia global—y la obra pronto se terminará y Cristo regresará. “Es el Espíritu de Dios el que aviva las facultades del alma amortecidas...” (*A fin de conocerne*, 6 de julio).

¿Por qué necesitamos el reavivamiento hoy más que en cualquier otro tiempo? La razón es sencilla: para apresurar la venida de Cristo. ¿Tenemos como mujeres una parte que jugar en este importante drama de los últimos días de la historia? Miremos nuestros hogares. Estudiemos nuestras comunidades. Miremos hacia dónde van

nuestros hijos. Miremos cuánto más hay que hacer en nuestras iglesias. Las mujeres pueden hacer más hoy que antes.

- ¿Dónde está María de Magdala?
- ¿Dónde están María y Marta?
- ¿Dónde están nuestras Dorcas?
- ¿Dónde está nuestra Priscilla?
- ¿Dónde están las hijas de Felipe?
- ¿Dónde está Ana haciendo guardia en las afueras del templo?
- ¿Dónde está Elena White sosteniendo/defendiendo la Palabra de Dios?

Como mujeres necesitamos “caminar en sus zapatos” más y más para que en nuestro tiempo ocurra un poderoso reavivamiento, se regrese a la Palabra de Dios, que nuestras casa sean torres de fortaleza espiritual y nuestras iglesias luces en una colina. “El amor de Cristo constriñe al hombre a unirse con él en sus labores y sacrificios. La revelación del amor divino aviva en ellos la realidad de su obligación descuidada de ser portadores de luz para el mundo, y los inspira con un espíritu misionero” (*A fin de conocerle*, 21 de julio).

Conclusión

Se cuenta la historia de un gobernante rico en India, famoso por su indiferencia a las riquezas materiales. También se lo respetaba por ser un hombre muy religioso. Movidado por la curiosidad, uno de sus súbditos quería investigar el secreto. ¿Por qué no le atraía el oro, las joyas, y los muchos lujos que lo rodeaban?

Después de saludarse de acuerdo a las reglas de la cortesía de aquellos tiempos, el hombre preguntó: “Su majestad, ¿cuál es el secreto de cultivar una vida espiritual en medio de tanta riqueza?”

El rey contestó: “Te lo diré si primero entras a mi palacio para comprender la magnitud de mi riqueza. Pero llévate una vela encendida. Si la llama se apaga, te cortaré la cabeza”.

Después de que los dos hubieron caminado por el palacio, el gobernante preguntó: “¿Qué pensaste de mi riqueza? El súbdito respondió: “No vi nada. Estaba tratando de ser cuidadoso de que la llama no se apagara”.

“Esa es mi riqueza”, dijo el gobernante. “Estoy tan ocupado tratando de avivar mi interior, que no tengo interés en las riquezas terrenales”.

Decidamos cada uno avivar nuestras almas espirituales al tener nuestras mentes y corazones fijos firmemente en el Señor. Aprenderemos pues a conocerle y amarle más cada día. Entonces las pruebas y las preocupaciones de esta vida no nos separarán de su amor. Como resultado, nuestro amor por nuestras familias y toda la humanidad, todos hijos de Dios, crecerá. Viviremos satisfaciendo vidas, preparándonos y a otros para disfrutar la felicidad eterna con nuestro Padre.

Tenemos el sagrado privilegio de pertenecer a un grupo especial de mujeres. Somos mujeres del tiempo del fin. Los eventos que están ocurriendo a nuestro alrededor nos dan evidencia cierta del pronto regreso de Jesús. El tiempo ha llegado cuando las mujeres adventistas debemos aceptar nuestro cometido en los días finales del gran conflicto entre el bien y el mal.

Aunque nos regocijamos por estar a las puertas de esa maravillosa mañana cuando todas nuestras tristezas y angustias se transformen en gozo eternal, primero debemos prepararnos para el conflicto del fin del tiempo. Sabemos que viviremos en un “tiempo de angustia cual nunca fue”. Este es el momento de aferrarse a nuestro Padre celestial, aferrarse de la certeza de su amor y misericordia.

El nombre *Habacuc* significa “abrazar fuertemente”, “aferrarse para siempre”, “nunca dejar ir”. Si cada uno de nosotros decide ser como Habacuc, aferrarse fuertemente a las manos de Dios, realmente veremos que Él avivará su obra en nosotros.

HISTORIA PARA LOS NIÑOS DESEOSOS DE COMPARTIR

Escritura: “Respondiendo el rey, les dirá: ‘De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis’ (Mateo 25:40).

Propósito: Los niños experimentarán la bendición de compartir. Entenderán que son una parte muy importante de la gran familia de Dios y por esto su ayuda es necesaria en el hogar, la iglesia, la comunidad, y en la predicación del evangelio.

Interacción: Tenga cuatro regalos pero solamente tenga dos visibles. Elija a dos niños para que pasen adelante. Entréguele un regalo a cada uno y pídales que se lo entreguen a una persona en la audiencia a quien desean dárselo. Luego pregúnteles: ¿Cómo se sintieron al recibir el regalo y luego dárselo a alguien más? ¿Cuáles de las dos experiencias te hizo sentir más feliz? Dialogue brevemente. Luego saque los otros dos regalos que estaba escondiendo y dígales que usted también quiere sentir el gozo de regalar, y déles a cada uno un regalo.

Desarrollando el tema

Vicky y Miguel eran dos niños pequeños que vivían en el tercer piso de un edificio en el centro de la ciudad. Había una ventana grande en el centro, y uno de sus pasatiempos favoritos era sentarse allí y observar todo lo que ocurría en el teatro al cruzar la calle, frente a su casa. Después de las nueve de la noche una día, vieron un grupo de niños muy pobres—a quienes se le llaman *gamine*s en Colombia—que llegaron frente al teatro y comenzaron a organizar sus camas de cartón y periódicos debajo del alero del tejado del teatro para protegerse de la lluvia.

Fue una escena triste. Los mayores tomaban los mejores lugares y le quitaban los periódicos a los más pequeños que trataban de cubrirse.

Al mirar esta escena penosa, Vicky le dijo a Miguel: “Yo tengo algunas cosas que no uso y tú también. ¿Crees que mamá nos dejará dárselas a esos niños?”

“¡Seguro!”, contestó Miguel. “Y tal vez ella tenga algunas cosas que ellos puedan usar también”.

Comenzaron a buscar sábanas, mantas, periódicos, ropas, y algo de comida. Pronto le estaban entregando estas cosas a los niños. ¡Qué gozo sintieron Vicky y Miguel al ver a los niños sonriendo y disfrutando lo poco que habían recibido!

El siguiente día la escena se repitió. Los niños mayores ya habían tomado los mejores lugares, y los más pequeños quedaron nuevamente indefensos. Pero de ahí en adelante se convirtió un hábito para Vicky y Miguel reunir lo que podían y compartirlo con esos niños pobres. Los niños de la calle se volvieron más confiados y aprendieron a pedir las cosas que necesitaban. Sus rostros se volvieron familiares, y Vicky y Miguel aprendieron los nombres de algunos de los niños al continuar ayudándolos por algún tiempo.

Ahora han pasado los años, y Vicky y Miguel son grande, pero nunca olvidan los momentos cuando compartieron con esos niños. El gozo de dar que experimentaron cuando eran pequeños trajo felicidad a sus corazones y es un recuerdo que valoran.

Estamos seguros que estos niños pobres sintieron el amor de Jesús por medio de estos dos niños pequeños.

Conclusión

¿Sabes qué es lo más maravilloso de esta historia? Es que tú, mi pequeño amigo, también puedes ser un ayudante de Jesús. ¿Crees que Jesús pudiera haber entregado mantas y alimento a estos niños sin la ayuda de Vicky y Miguel? Claro que sí, pero el Señor desea que sepamos que Él cuenta con *nuestra* ayuda y que somos preciosos a su vista. Él desea que disfrutemos la bendición de compartir. Él necesita niños y niñas que estén dispuestos a compartir, niños que sean sus manos para ayudar a otros, niños que le cuenten a otros las cosas maravillosas que Dios ha hecho por nosotros. ¿Quieres ser un ayudante de Jesús?

Algunos de ustedes se estarán preguntando cómo pueden ser un ayudante de Jesús. La respuesta es sencilla. Tú eres un ayudante de Jesús cuando...

- Otros conocen a Jesús por medio de ti
- Encuentras maneras de ayudar a las personas que están en necesidad
- Lo que hagas y digas demuestra que eres un amigo de Jesús
- Eres un ayudante de tus padres y maestros

- Estás dispuesto a compartir, aún cuando no tengas mucho
- Eres bondadoso y cariñoso con tus padres, hermanas y hermanos, y amigos.

PROGRAMA DE LA ESCUELA SABÁTICA

MUJERES LLENAS DEL ESPÍRITU

Escritura: “Porque el Espíritu os enseñará en la misma hora lo que debéis decir” (Luke 12:12).

Esquema general:

- Usaremos la narración de historias y entrevistas para aprender historias de importantes mujeres de la Biblia y la obra del Espíritu Santo en ellas.
- Una mujer servirá como presentadora del programa. Los comentarios de la presentadora introducen y enlazan las varias partes del programa de la Escuela Sabática.
- Una mujer entrevistará a los personajes bíblicos.
- Seis mujeres representarán las mujeres de la Biblia—vistiendo ropa y accesorios apropiados para la época, si es posible.

Presentadora: Este programa de Escuela Sabática nos permitirá viajar por el tiempo para conocer mujeres de la Biblia que, en momentos cruciales y bajo la influencia del Espíritu Santo, fueron instrumentos de Dios para suplir una necesidad específica para su pueblo.

1. Miriam, la líder

Presentadora: Hoy estoy feliz de presentarles a una gran mujer, de habilidades de liderazgo innato. Fue elegida por Dios y sostenida por el Espíritu Santo para dirigir al pueblo de Israel en un momento crucial.

Su nombre es Miriam (o *María* como muchos de nosotros la conocemos). Es la hermana mayor de Arón y Moisés. Desde su temprana edad, sus padres le confiaron el cuidado de su pequeño hermano. Ella vigiló la pequeña canasta que contenía el bebé mientras este flotaba por el Río Nilo. Cuando el bebé estuvo en peligro, sin temor y con serenidad ofreció ayuda. Luego presentó a su propia madre a la princesa de Egipto como una niñera para criar al bebé.

Miriam es ejemplo de una mujer fuerte desde su niñez. Escuchemos su historia de sus propios labios.

Entrevistadora: Miriam, es un privilegio tenerla con nosotros hoy. Bienvenida a nuestra iglesia. Queremos saber lo que sucedió en su vida durante el tiempo en que Moisés estuvo alejado de su pueblo.

- **MIRIAM:** Gracias por invitarme. Crecí en Egipto con el pueblo de Israel. Sufrí privaciones y abuso—lo que resultó ser una bendición para mí.

Entrevistadora: ¿¡¿Una bendición?!? ¿La escuché correctamente?

- **MIRIAM:** Sí, una bendición. Durante ese tiempo me identifiqué estrechamente con mi pueblo. Me hice su amiga, alguien que los entendía, y alguien en quien podían confiar. Por medio del Espíritu Santo, Dios me estaba preparando para la gran responsabilidad de estar junto a Arón mientras volvíamos a introducir a Moisés al pueblo que ya no lo conocía.

Entrevistadora: Su función fue muy importante en un momento de desaliento para el pueblo de Israel. Esa debe ser la razón por la que confiaron en usted profundamente. ¿Estoy en lo correcto?

- **MIRIAM:** Está en lo correcto. Por la gracia del Espíritu Santo fui dotada con habilidades de liderazgo. Dios me hizo su profeta, y pronto me convertí en el brazo derecho de mi hermano Moisés en dirigir a las mujeres. Después del Éxodo, dirigí a las mujeres de Israel con entusiasmo mientras cantamos alabanzas a Dios en las dunas del Mar Rojo.

Entrevistadora: Qué tarea hermosa, importante, y abrumadora estaba ante usted. ¿Pensó alguna vez que era demasiado?

- **MIRIAM:** Sí; pero ahora comprendo que no era yo la que hacía la obra. El Espíritu Santo obró por medio de mí. No crean que fue fácil aprender esto. Cometí un terrible error contra Dios y contra Moisés, su ungido. Tuve que sufrir la lepra y mantenerme fuera del campamento durante siete días. Pero aún en esos momentos, sentí el poder sustentador de Dios por medio de su Espíritu. También me alentó el amor de mi pueblo que estaba detenido durante ese tiempo esperando por mi regreso. El Espíritu tocó mi corazón; Dios me curó de mi lepra y perdonó mi pecado.

Entrevistadora: Gracias, Miriam, por compartir con nosotros una maravillosa historia del poder sustentador de Dios. Regresaremos en unos momentos con otra historia inspiradora.

Presentadora: Como Miriam, cantemos un canto de alabanza al que merece nuestra alabanza. **CANTEMOS** el himno _____ (elijá uno).

[Canto: La congregación canta el himno #_____.]

2. Rahab, fe ciega

Presentadora: La vida de la mujer que vamos a conocer nos demuestra cómo alguien que no tenía ningún conocimiento del Dios de Israel puede ser movido por el Espíritu Santo para jugar una función importante en el plan de Dios. Rahab, una mujer pagana, muestra una fe extraordinaria en un Dios que ella no había conocido antes. En el momento más importante de su vida, ella demuestra mayor fe que los espías que vinieron a su país cuarenta años antes.

Entrevistadora: Rahab, estamos contentos de que ha podido pasar algo de su tiempo con nosotros esta mañana. Sabemos que experimentó un momento crucial cuando su vida tomó un nuevo rumbo. Usted ha vivido dos partes diferentes de su vida. Cuéntenos de ello.

- **RAHAB:** Nací y me crié en una comunidad completamente pagana e idólatra. Aunque yo tenía la profesión más antigua de la historia, no estaba orgullosa de ello como estaba orgullosa de la ciudad amurallada de Jericó que al parecer era impenetrable. Vivir en la parte amurallada de la ciudad me daba una posición ventajosa para ver lo que ocurría a mi alrededor. Sabía de la multitud de personas que cruzaron el Río Jordán y levantaron campamento una pocas millas de la ciudad. Un día recibí la visita de dos extranjeros jóvenes perseguidos por hombres de mi ciudad. No sé por qué sentí en mi corazón el deseo de ayudarlos. Aunque no conocía el Dios del que ellos hablaban, sentí que mi vida se transformaría completamente a partir de ese momento, así que tomé la decisión de ayudarlos aunque significara poner mi vida en riesgo.

Entrevistadora: ¿No tuvo temor de las consecuencias que esto podría traer?

- **RAHAB:** Sí, tenía miedo. No fue una decisión fácil de tomar, pero el Espíritu ya había hecho su obra en mí, y su poder me mantuvo firme en mi decisión de ayudarlos a escapar de Jericó. Como resultado, cuando el ejército de Israel vino a invadir la ciudad, mi vida fue salva junto a la de mi familia que estaba conmigo. Tomé la decisión de unirme al pueblo de Israel, y, maravilla de maravillas; se me hizo honor al ser parte de la genealogía del Mesías, el Salvador del mundo...como saben por el registro del Evangelio según Mateo.

Entrevistadora: Gracias, Rahab, por compartir con nosotros la historia de una hermosa experiencia de fe y por haber sido un instrumento humano para recibir a los jóvenes espías, y por medio de ellos a todo Israel, hasta la ciudad y la tierra que se les había prometido.

De esta misma manera, queremos decirles a todos nuestros miembros y visitas, que nuestro mayor anhelo es que se sientan **BIENVENIDOS** en la comunidad de esta iglesia.

[La congregación se saluda]

3. Debora, la profetisa

Presentadora: La siguiente mujer vivió en la era patriarcal; pero gracias a su carácter y liderazgo sólido, ella se convirtió en la única mujer en ocupar la posición de juez en Israel. Por favor demos bienvenida a Débora.

Entrevistadora: Débora, debe haber sido muy difícil vivir en un tiempo cuando su pueblo, a quien tanto amaba, era severamente oprimido por los paganos.

- **DÉBORA:** Así fue. Fui elegida por Dios para juzgar a Israel. Mi casa estaba cerca de una palmera. A menudo me sentaba allí y me deleitaba en escuchar la voz de mi Señor. El amor que sentí por mi pueblo los hizo sentir como que yo era una madre para ellos, y eso es lo que el pueblo realmente necesitaba.

En ocasiones cuando los líderes de Israel estaban temerosos, el Espíritu Santo me revelaba que debíamos ir a pelear, y porque los líderes esperaban, yo sin temor

tomaba la iniciativa. El pueblo buscaba mi presencia física en batalla diciendo: “Si Débora va, sabremos que Dios está con nosotros”. ¡Qué gran demostración de su confianza en mí!

Entrevistadora: ¡Ha de haber sido una experiencia maravillosa!

- **DÉBORA:** Sí que lo fue. ¡Dios le dio a Israel una gran victoria por medio de las manos de una mujer! Con un hermoso canto de alabanza que aún resuena en mis oídos, hice manifiesto ante todo el pueblo que el Único que deseaba honor y gloria, el Único que daba victoria en la batalla, ¡es el DIOS del cielo!

Entrevistadora: Gracias, Débora, por darnos este hermoso informe. De la misma manera esta mañana, tenemos un inspirador **INFORME MISIONERO** de aquellos que dirigen y demuestran fielmente en la _____ (llene con el nombre de la Unión) que la victoria en la batalla y la gloria y honor pertenecen al Dios de los cielos.

[Informe misionero]

4. Abigail, la prudente

Presentadora: Abigail es el siguiente personaje de la Biblia que hemos invitado esta mañana. Esta mujer se distingue por su sabiduría y su prudencia. Movida por el Espíritu Santo, ella se convirtió en el instrumento de salvación para toda su familia. Ahora conoceremos más acerca de ella.

Entrevistadora: ¿Qué hizo su esposo para hacer que David, el Rey de Israel, se airara tanto?

- **ABIGAIL:** Mi esposo Nabal tenía un carácter mezquino y egoísta que lo llevó a tratar injustamente al rey ungido de Dios. David y sus hombres nos habían ayudado, pero Nabal les negó alimento que se habían ganado y necesitaban desesperadamente. Esto airó a David, y con razón. Inmediatamente me di cuenta de las serias consecuencias que traería sobre nosotros la estupidez de mi esposo, y por eso le pedí a Dios que me ayudara a hacer lo correcto. El Espíritu Santo me impresionó a presentarme ante David con un presente de alimento para él y sus hombres. De rodillas ante él, le pedí perdón por el error absurdo que mi esposo

había cometido. El rey entendió la enormidad del pecado que él cometería si derramaba la sangre inocente de mi familia y nuestros siervos.

Entrevistadora: ¿Y cuál fue la reacción de David a su intervención?

- **ABIGAIL:** El rey alabó mis palabras y la manera en que le prevení una injusticia. ¡Ni se imaginan cuán importante fue para mí sentir el Espíritu Santo moverse en mi mente, dándome las palabras correctas para hablar, dirigiendo mis pasos, guiando mis acciones para resolver esta situación desesperante! Y luego, David liberó su enojo y alabó al Señor por impedirselo.

Entrevistadora: Gracias, Abigail, por compartir su experiencia y confianza en el poder de Dios para resolver situaciones extremas. De la misma manera en que el Rey David se deleitó en alabar a Dios componiendo, cantando y compartiendo salmos de alabanza a nuestro Creador, esta mañana nos deleitaremos en el nombre de Dios al disfrutar de nuestra **MÚSICA ESPECIAL**—un canto hermoso de alabanza.

[Música especial]

5. Ester, la valiente

Presentadora: La siguiente mujer cumplió el sueño que muchas de nosotras hemos soñado de niñas de convertirnos en reinas o princesas de un hermoso reino. Ester fue una huérfana que creció con su tío Mardoqueo. Él le enseñó a confiar en Dios y depender de Él para guiar todas sus decisiones. Esto le dio a Ester la fortaleza de enfrentar los desafíos más grande de su vida. Conozcamos un poco mejor a esta mujer valiente.

Entrevistadora: Reina Ester, ¿cómo fue su experiencia como la reina que vivía en el palacio grandioso de Persia y del mundo de ese tiempo?

- **ESTER:** Hubo un cambio grande en mi vida al llegar al palacio del rey como su esposa. Pero creo que Dios me trajo al lugar exacto donde Él me quería. Cuando mi pueblo enfrentó el decreto de muerte, el Espíritu Santo me mostró la necesidad de ayunar y orar para obtener la fortaleza que necesitaba para hacer lo que debía.

Invité a todo mi pueblo a ayunar y orar conmigo, para que yo pudiera hallar gracia ante el Rey.

Entrevistadora: ¿Sabía el riesgo que estaba tomando al ir ante el rey sin antes ser convocada por el rey para estar ante su presencia?

➤ **ESTER:** ¡Sí, lo sabía! Pero en toda la prueba sentí el poder sustentador y la fortaleza del Espíritu Santo dentro de mí. Sola nunca hubiera intentado ir a la sala del rey, mucho menos llegar entera. Sin depender completamente en la ayuda y bendición del Espíritu Santo, hubiera estado perdida completamente. Después de tres días de ayuno y oración, sentí la seguridad absoluta y tomé la decisión de ir: “Si perezco, que perezca”. Me acerqué al trono y me presenté ante mi esposo, el rey. Por la gracia de Dios, cuando presenté mi petición, la vida de mi pueblo fue preservada para la gloria de Dios.

Entrevistadora: Reina Ester, qué hermosa historia de valor y depenencia en el poder de Dios podemos ver por medio de su vida y valentía. Gracias por compartirla con nosotros hoy. Así como en su tiempo, también nos gustaría promover el crecimiento espiritual en todos los aspectos de nuestra vida. Ahora es el momento del **ESTUDIO DE LA LECCIÓN DE LA ESCUELA SABÁTICA**.

[Estudio de la Lección de la Escuela Sabática]

6. María, la madre de nuestro Señor

Presentadora: Por cientos y cientos de años, las mujeres jóvenes de Israel esperaban el cumplimiento de la Promesa. Cada una esperaba ser la elegida madre del Mesías, la esperanza y expectación de Israel. María, una joven humilde que había crecido en uno de los pueblos más pobres y descuidados de Israel, fue elegida para llevar la responsabilidad más grande jamás confiada a una mujer: ella llegó a ser la madre terrenal del Salvador del mundo. Estoy segura que todos estamos ansiosos de escucharla.

Entrevistadora: Es realmente un honor para nosotros tenerla entre nosotros. ¡Qué gran responsabilidad recibió...y a tan tierna edad! ¿Se sintió preparada para esto?

- **MARÍA:** Cuando la majestad del cielo descendió como un bebé, fui elegida para cuidar de Él. Sí, fue una gran responsabilidad. Se requirió de mí que lo educara, cultivara sus principios, y lo guiara a formar su carácter. Se me pidió que criara este niño que era el Salvador del mundo. ¡Qué increíble honor y responsabilidad! Ningún detalle de su desarrollo físico, mental, o espiritual debía descuidarse. Aprendí a depender completamente en el Espíritu Santo para que me guiara al conducirlo. Lo vi crecer en estatura y gracia ante Dios y los hombres. Y estaba un tanto orgullosa de verlo hablar con los maestros en el templo y en las sinagogas locales con más sabiduría que la mía!

Entrevistadora: Como su madre, debió haber sido increíblemente difícil ver las últimas escenas de su vida en esta tierra.

- **MARÍA:** Mi corazón sangró al ver mi hijo morir en una cruz por aquellos que en el mismo momento de su muerte lo rechazaban. No sé qué hubiera hecho sin el poder del Espíritu Santo fortaleciéndome y sosteniéndome en mi hora de necesidad. Hoy, mi Hijo no está físicamente conmigo, pero elevo un canto de alabanza porque sé que Él cumplió el gran propósito de su vida en la tierra. ¡Qué maravilloso privilegio y responsabilidad se me concedió como su madre!

Entrevistadora: Gracias por visitarnos y permitir que el Espíritu Santo la guiara y le diera la sabiduría para criar a su hijo especial a la manera de Dios. Qué hermoso legado dejó a todas las madres—un legado de amor, devoción, y completa dependencia en la dirección divina para cumplir la tarea confiada a muchas de nosotras—la tarea bendita de criar niños. Como Débora y Ana, se la conoce por sus cantos de adoración. Así como estas mujeres alabaron a nuestro Creador y Salvador, **CANTAREMOS** nuestras alabanzas con el hermoso himno _____(elija uno).

[Canto: la congregación canta el himno # _____]

Presentadora: Hoy hemos hablado acerca de las mujeres de la Biblia que, al igual que nosotras, eran seres humanos ordinarias, y aún así fueron ejemplos de la tremenda influencia que las mujeres pueden tener cuando permiten que el Espíritu Santo las guíe; llegaron a ser una bendición, no solo a sus familias sino también a sus comunidades y más allá. Como estas mujeres de la Biblia, nuestras vidas pueden

infundir bendición más de lo que podemos imaginar. ¡Que Dios nos ayude a aferrarnos del poder del Espíritu Santo! Esa es nuestra **ORACIÓN** hoy y cada día.

[Oración de clausura]